

EL SUD-AMERICANO

Año III - Núm. 274

SEMANARIO POLITICO, SOCIAL Y NOTICIOSO - APARECE TODOS LOS SABADOS

Montevideo, Sábado 11 de Septiembre de 1897.

ADMINISTRACION: RIVERA 38

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 10 a. m. del sábado en la imprenta Rural, Florida 92 A.

DIRECTOR-GERENTE

FLORENCIO ESCARDO

ADMINISTRADOR

Florencio Escardo Anaya

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un mes en la capital . . . \$ 0.50
" " en el interior y exterior . . . 1.00
" " un trimestre exterior . . . 2.50
" " semestre . . . 5.00
" " un año . . . 9.00
Número del día . . . 0.10
Número atrasado . . . 0.20

Las suscripciones en el interior y en el exterior serán adelantadas.

Los avisos se pagan mensualmente adelantados.

Todo suscriptor tiene derecho a un aviso.

Se imprime por la imprenta Rural.

Calle Florida 92 y 93.

EL SUD-AMERICANO

La paz

Parece que la paz, que la anhelada paz, por fin, un hecho.

Quédalo Dios y que ello sea estable, sin que nuevas nubes negras a embalar el cielo de la familia uruguaya.

Como complemento de esta paz, tan necesaria, sería también necesario solucionar otro problema, o por lo menos dejarlo entrar, para que el comercio y el capital pudieran, tranquilos, entregarse a la labor y al lleno de su destino: tal es el candidato a la futura Presidencia, pues con la paz, necesariamente, vamos a tener exceso de brazos sin trabajo, si, como es natural, el comercio, la industria y la campaña, que mantienen a la expectativa de esta solución, los siete meses que, aún faltan para definirla.

La paz y la expectativa de la nueva Presidencia, por más que sea necesaria la primera y constitucional la demora en la segunda, tienen, forzosamente, que producirnos otra crisis, porque no es posible, de improviso y sin mejoras industriales, o comerciales, en nuestro castigado comercio, dar empleo a miles de brazos, hoy ocupados por la guerra, y los que alejados por causa de ella, naturalmente volverán.

Por desgracia hemos olvidado, en nuestro eterno optimismo, el activar y tener resuelto, el punto inicial para el desarrollo de nuestra riqueza: tal es el catastro de la República; y por no tenerlo pronto, hoy no podemos utilizar la emigración, espontánea, que de Roma en número de cien familias agricultoras se dirige al Río de la Plata y que irán a aumentar, con su sudor y sus brazos, la riqueza de los países vecinos.

Gran Capital para la población de la República, los que la habitamos no somos productores y no pudiendo serlo bastante, el resto de la campaña, ha tiempo que ya debíamos haberlos preocupado, seriamente, de tener donde colocar al inmigrante, donde establecer colonias; pues no es justo que el desarrollo de la riqueza nacional sufra este estagnamiento, por el abandono, o lo que mal entendido, de pocos propietarios con leguas, y leguas de campo entregadas al pastoreo, cuando podrían, miles de familias agricultoras, enriquecer esos campos, aumentando la población, con sólo destinar a colonias una mínima parte de esas tierras.

Mientras continúe la población de la Capital siendo explotadora de dos tercios que no pueden producir bastante para todos, por más que en la Capital se funden empresas comerciales y se embellece y aumenta la ciudad, nunca saldremos del estado precario en que vivimos, y que obliga a la mayoría de los hijos del país a seguir la emigración; porque, lógicamente, no mejoramos la riqueza nacional, sino aumentamos la población productora.

Brazos, muchos brazos necesita la campaña para desarrollar su inmensa riqueza, pero si no tenemos como emplearlos es inútil pensar en el progreso nacional.

Activar, pues, la terminación del catastro, en vez de paralizarlo, o suprimirlo, es el paso primordial para el desenvolvimiento de nuestra producción inexplorada, para bastar nuestras necesidades, para explotar y para salvar nuestros déficit con productos y no con dinero, deudas ni empréstitos.

Sea, pues, bien venida la paz y que en posesión de ella se trate, por quien corresponda, de dar vida y movimiento a nuestra abandonada campaña, comenzando por donde se debe empezar, por el catastro nacional, sin el cual no tenemos donde colocar un sólo inmigrante.

Habiendo sido, siempre, nuestra misión y nuestra propaganda de confraternidad entre ambos países del Plata, nos felicitamos de toda mejora o progreso, que redunde en beneficio de ambas Repúblicas, tan íntimamente ligadas; y la realización de la paz beneficiándonos en esta, viene también a beneficiar a la Argentina, evitando la movilidad de caudillos en las costas y desarrollo de actividad policial, acabando con recelos y desconfianzas, cuando siempre ha sido bien sincera y franca la política observada por el Gobierno del doctor Uriburu y del pueblo argentino, por más que ciertos diarios, escritos por uruguayos partidarios, tratan de representar a la opinión del país vecino, bien ajeno a las perturbaciones de nuestro oriental modo de ser, y que nos estaban presentando como incómodos hermanos.

Política argentina

Las noticias que nos llegan de la república vecina, dejan entrever el triunfo de la candidatura Roca a la futura presidencia de la república, pues hasta ahora no se presenta en contra ninguna otra de significación, y la anarquía ha entrado en las filas de los partidos opositores, mientras la unión se mantiene en las que sostienen al general Roca.

La renuncia del doctor Lisandro de la Torre, miembro conspicuo del Partido Radical, es una demostración pública del anarquismo que reina entre los miembros de ese partido político, como ya dijimos, se suicidó al suicidarse el doctor Alem; renuncia que motivó un duelo entre los señores de la Torre e Irigoyen, saliendo ambos heridos.

El partido radical desde su origen ha tenido en su seno, una influencia hostil y perturbadora que ha trabado su marcha, que ha desviado sus mejores propósitos y que ha convertido toda inspiración patriótica en un debate mezquino de rencores y ambiciones personales.

Si la sigo esta influencia la del señor Hipólito Irigoyen, influencia oculta y perseverante, que ha operado lo mismo antes y después de la muerte del doctor Alem, influencia negativa pero terrible que hizo abortar con fría promeditación los planes revolucionarios de 1892 y 93 y que destruyó en o los instantes la gran política de la coalición antepositando a las conveniencias del país y a los anhelos del partido sentimentales pequeños e inconscientes.

El señor Hipólito Irigoyen ha defraudado las aspiraciones del país sin venir a la convención, sin dar sus razones, sin exponer su política, sin mostrarse frente a frente como adversario capaz de la polémica inteligente y luminosa.

Si, no estoy dispuesto a contribuir mas con mi modesto esfuerzo a la acción de un partido que siendo impotente para realizar los objetivos que una inmensa mayoría sostiene y aplaude y solo sirve para que el señor Hipólito Irigoyen cubra con el prestigio de vinculaciones nacionales su obra estrecha y personalista.

La carta del doctor Lisandro de la Torre termina diciendo: «En las vacilaciones, egoísmos y defeciones increíbles que hemos visto en estos últimos días, yo saco esta consecuencia: Merece a Roca».

La Nación bonaerense hablando sobre este incidente dice:

EL DIA POLITICO

El tema del comentario político del día lo dan las graves disidencias surgidas en el seno del partido radical, disidencias que asumen una tenacidad y encono que es ya difícil encallar, después de los episodios ocurridos en la convención y del lance en que se han traducido.

Esas incidencias han revelado que en el radicalismo hay elementos de diversa tendencia y densidad, que no conservan la homogeneidad y cohesión necesarias para dar energía y solidaridad a la acción política de un partido.

La primera tarea que se impone entonces a los que, con clara visión política, entienden que el triunfo de la causa popular estriba en la uniformidad de los procedimientos de los partidos que la sirven, es poner todo empeño, a fin de dar término a divergencias que tienen el carácter de enemistades suscitadas por profundos antagonismos de tendencias.

No es posible desarrollar una acción eficaz, que lo requieren las actuales circunstancias, sin la previa inteligencia entre los que entienden que los actuales momentos y el patriotismo imponen una recomposición de los elementos de opinión con afinidades populares y los que, por el contrario, entienden que sería preferible que se perdiera la causa popular que sostienen, antes que combinar los esfuerzos o acortar las distancias que establecieron sucesos ya pasados, con sus pasiones, sus intemperancias y el nervosismo que les infundió el medio político del momento.

El elemento reposado del partido comprende que es necesario persistir en los esfuerzos hechos en el sentido de acallar esas disidencias, que respiran rencores, ambiciones y susceptibilidades que ya no tienen razón de ser, si es que alguna vez la han tenido.

Ante estos deplorables incidentes y por más que la coalición sea una resolución y un propósito irrevocables de la mayoría radical, y de la Unión Cívica, tiene ésta, prudentemente, que mantenerse a la expectativa, esperando que los sucesos concluyan su evolución y los elementos se reconstituyan por tendencia y afinidad. La expectativa no es la inacción, y así lo comprendió el partido, que prepara sus elementos para entrar en liza, luego que se abran los registros de inscripción.

El propósito de la coalición está con fesado por ambos partidos: para iniciarlo en la práctica, es indispensable que el radicalismo renuncie las contrariedades intestinas que han perturbado las primeras gestiones.

corriente, participando en ella, que en este mismo día ha tomado posesión del cargo de ministro de Relaciones Exteriores y Culto, para cuyo desempeño ha sido designado por S. E. el señor presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo de la República.

Al agradecer los términos, para mí muy gratos, de la nota que contesto, y la franca manifestación que hace V. E. sobre los propósitos que le animan para el mantenimiento de las buenas relaciones entre la Iglesia y el Estado, cumplo declarar también que, animado de iguales deseos, me esforzaré en cuanto esté de mi parte, para facilitar el mejor logro de tan elevados propósitos.

Cumplo, pues, con el deber de felicitar a V. E. por tan acertado nombramiento, y por que ello significa la alta estima y merecida confianza que hace de la persona de V. E. el Excmo. señor presidente del Senado en ejercicio del P. E. de la nación.

Haciendo votos por que el ministerio de V. E. sea de benéficos resultados para el país, tengo la grata satisfacción de saludar a V. E. con las protestas de mi mayor consideración y estima.

MARIANO, Arzobispo de Montevideo.

Los señores Ministros Paz de la Argentina, Fialho del Brasil, Des Portes de Francia, Oñandía del Paraguay y Gómez del Ecuador pasaron notas de reconocimiento al nuevo Gobierno dirigidas al señor Ministro de Relaciones Exteriores doctor don Mariano Perroga.

El coronel Paravis ha sido nombrado jefe de la policía de investigaciones.

Excmo. señor ministro de Gobierno, don Eduardo Mac-Eachen.—Montevideo, Septiembre 7 de 1897.—Excmo. señor.—Tengo el honor de acusar recibo a la nota por la que V. E. se ha dignado comunicarme que el superior gobierno se ha servido nombrarme jefe de la policía de investigaciones.

Al aceptar el puesto, puedo estar seguro al superior gobierno, que trataré de responder en la fuerza de mis facultades a la confianza que en mí se ha depositado.

Saludo a V. E. con mi mayor consideración.

L. Paravis.

Ministerio de Gobierno.—Montevideo, Septiembre 7 de 1897.—Publíquese.—E. MAC-EACHEN.

Universidad de la República.—Montevideo, Agosto 20 de 1897.—Excmo. señor ministro de Fomento, don Juan José Castro.—Excmo. ministro: Habiendo la práctica, demostrado los inconvenientes que existen en mantener la disposición reglamentaria que fija el mes de Diciembre de cada año para la prestación del examen de ingreso previsto por el artículo 3.º de la ley de 25 de Noviembre de 1893, el Consejo de Enseñanza Secundaria y Superior, en sesión celebrada el 19 del corriente, ha modificado el art. 63 del reglamento general de la Universidad, determinando que dicho examen podrá rendirse en la segunda quincena del mes de Octubre y en la segunda del mes de Febrero, pudiendo los que sean aprobados en el último de estos períodos, matricularse en los cursos de estudios preparatorios, hasta el 1.º de Marzo.

Con la innovación adoptada por el Consejo de solucionar las dificultades notadas en la aplicación de la prescripción vigente.

Esperando que V. E. se servirá prestar su superior aprobación a la reforma proyectada, me es grato saludar a V. E. atentamente.—Alfredo Vázquez Acevedo.—Enrique Aizcor.

Ministerio de Fomento.—Montevideo, Septiembre 7 de 1897.—En mérito de las razones expuestas, aprobando las modificaciones llevadas al art. 63 del reglamento por el Consejo de Enseñanza Secundaria y Superior, comuníquese y publíquese.—CUESTAS.—JACOBO A. VARELA.

PROYECTO DE REFORMAS EN LOS PLANES DE ESTUDIOS SECUNDARIOS

Art. 3.º El curso para el bachillerato durará seis años y se distribuirá de la manera siguiente:

1.º año.—Gramática castellana y latín, primer curso; aritmética, geometría, primer curso; francés, primer curso; gimnástica, primer curso.

2.º año.—Gramática castellana y latín, segundo curso; algebra, física, primer curso; francés, segundo curso; geometría, segundo curso; gimnástica, segundo curso.

3.º año.—Gramática castellana y latín, tercer curso; geometría y trigonometría, física, segundo curso; francés, tercer curso; química, primer curso; gimnástica, tercer curso.

4.º año.—Química, segundo curso; historia universal, primer curso; historia natural (mineralogía y geología); historia natural (zoología general); cosmografía, gimnástica cuarto curso.

5.º año.—Historia universal, segundo curso; literatura, primer curso; historia natural (zoología); filosofía, primer curso; historia americana y nacional, primer curso; gimnástica, quinto curso.

6.º año.—Filosofía, segundo curso; literatura, segundo curso; historia natural (botánica); historia americana y nacional, segundo curso; historia universal, tercer curso.

Art. 4.º Los cursos preparatorios para ingresar al estudio de farmacia y odontología, abarcarán las materias que a continuación se expresan:

Farmacia.—Gramática castellana y latín, francés, aritmética, algebra, geometría y trigonometría, física, química, historia natural y gimnástica.

Odontología.—Francés, aritmética, geometría y trigonometría, física, química, zoología y gimnástica.

Art. 5.º Los cursos preparatorios para farmacia y odontología, tendrán la duración y distribución siguiente:

Farmacia.—1.º año.—Gramática castellana y latín, primer curso; aritmética, francés, primer curso; historia natural (zoología general); gimnástica, primer curso.

2.º año.—Gramática castellana y latín, segundo curso; física, primer curso; algebra, francés, segundo curso; historia nacional (geografía), gimnástica, segundo curso.

3.º año.—Gramática castellana y latín, tercer curso; física, segundo curso; geometría y trigonometría, francés, tercer curso; química, primer curso.

4.º año.—Historia natural (botánica), química, segundo curso; historia natural (mineralogía y geología); gimnástica, segundo curso.

Odontología.—1.º año.—Aritmética, francés, primer curso; historia natural (zoología en general); gimnástica, primer curso.

2.º año.—Química, primer curso; física, primer curso; francés, segundo curso; historia natural (zoología), gimnástica, segundo curso.

3.º año.—Geometría y trigonometría, física, tercer curso; química, segundo curso; francés, tercer curso; gimnástica, tercer curso.

Art. 8.º—El curso a que hace referencia el artículo anterior, durará cuatro años y se distribuirá de la manera siguiente:

1.º año.—Francés, primer curso; geografía, primer curso; aritmética, geometría, primer curso; primer curso; aritmética, geometría, primer curso; primer curso; aritmética, geometría, primer curso.

2.º año.—Francés, segundo curso; geografía, segundo curso; algebra, física, primer curso; francés, segundo curso; geografía, segundo curso; gimnástica, segundo curso.

3.º año.—Francés, tercer curso; geometría y trigonometría, física, segundo curso; química, primer curso; dibujo lineal, primer curso; gimnástica, tercer curso.

4.º año.—Química, segundo curso; cosmografía, mineralogía y geología, dibujo lineal, segundo curso; república y suplicación de matemáticas, gimnástica, cuarto curso.

Es copia fiel de los originales de su tenor que obran en las respectivas actas de las sesiones celebradas por el Consejo de Enseñanza Secundaria y Superior.—Acordó.

Universidad de Montevideo.—Montevideo, 19 de Agosto de 1897.—Excmo. señor ministro de Fomento, don Juan José Castro.—Excmo. ministro: Al terminar la comunicación que tuve el honor de dirigir a V. E. el 14 de Septiembre del año próximo pasado, sometiendo a su aprobación las reformas proyectadas en el reglamento general de la Universidad, manifestaba a V. E. que pronto me refiría dado elevar también a su consideración las modificaciones que se hacían indispensables en los planes de estudios preparatorios que completaban la obra del Consejo que presido.

Consecuente con las ideas expresadas a V. E. me es grato presentarle el nuevo plan de estudios que ha de regir en la sección de Enseñanza Secundaria, para las que aspiran a recibir el título de bachiller en ciencias y letras; para las que deseen ingresar en la facultad de matemáticas y para los que se preparan a seguir los cursos de las carreras nuevas de la medicina.

Esos planes, señor ministro, han sido ordenados en armonía con el propósito que ha presidido a las innovaciones introducidas en los programas de enseñanza secundaria ya en vigencia.

De las alteraciones de que han sido objeto uno y otros, más que examinados, dadas las garantías de muchos y buenos resultados para la juventud estudiantil, por lo que el Consejo espera que V. E. se servirá concederles su superior aprobación gubernativa.

Saludo a V. E. atentamente.—Alfredo Vázquez Acevedo.—Enrique Aizcor, secretario.

Ministerio de Fomento.—Montevideo, Septiembre 7 de 1897.—En mérito de las razones expuestas, aprobando el proyecto de reformas en los planes de estudios secundarios que sometió al Poder Ejecutivo el Consejo de Enseñanza Secundaria y Superior, comuníquese y publíquese.—CUESTAS.—JACOBO A. VARELA.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

La misma nota ha sido pasada por los demás ministerios a la Contaduría General.

Ministerio de Hacienda.—Montevideo, Septiembre 6 de 1897.—Ha dispuesto el gobierno que desde el mes de Septiembre inclusive, la Contaduría General del Estado, al liquidar los presupuestos de las reparticiones dependientes de este ministerio, elimine todas las partidas autorizadas por la administración anterior por el concepto de sobre sueldos a los empleados, o a otras que en distinta forma tengan ese mismo destino.—CUESTAS.—JUAN CAMERINO.—Señor contador general del Estado, don Leopoldo Garín.

Aviso al público en general y á mi clientela en particular quo, desde el 25 del pasado mes hemos rebajado los precios del servicio de esta casa, no cobrando mas que 30 centisimos por almuerzo ó comida según lista.

Despachamos también por plato, á razón de 6 centésimos cada uno.